

¿QUÉ OCURRE CUANDO UN CREYENTE Mesiánico MUERE?

Por el Hermano Moshe Yoseph Koniuchowsky

Presidente/Fundador de Sus Brazos a Israel

¡Una Enseñanza Especial para un Movimiento en el Camino Divergente de la Crisis!

El Riesgo Creciente

Esta corta revisión es escrita en respuesta a muchos dentro de la comunidad mesiánica. En particular a aquellos que casi han robado todo gozo y esperanza de los hijos de Yahuwah, con respecto a la continuidad inmediata de la vida eterna luego de la muerte física. Afortunadamente tenemos las Escrituras para enderezarnos y ponernos en orden.

Muchos de nosotros vinimos al Mesías Yahshua por muchas diferentes razones. Una de las razones principales fue el regalo de la vida eterna y el correspondiente escape de la muerte eterna. Hoy en día con el crecimiento del movimiento mesiánico moderno, tanto en el Judaísmo Mesiánico como en el Israel Mesiánico, han pasado inadvertidas (Mat. 13:39) doctrinas que nos roban no sólo nuestra libertad de la muerte eterna, sino también nuestra vida **PROMETIDA en el cielo**. Herejías tales como: “el creyente no va al cielo”, “el creyente no va a ver o ir al cielo”, “el creyente nunca experimentará el cielo” o “el creyente no tiene derecho ni promesa bíblica del cielo, porque es el hogar de Yahuwah”, son todas dardos de fuego de s.a.tan, ideados para robarnos la esperanza, el gozo, las ansias y nuestra gran recompensa.

Error

Este estudio de ninguna manera es completo, pero se provee suficiente detalle para apoyar el caso de HaAdon Yahshua. En nuestros intentos por “obtener” un divorcio de todas las prácticas de la iglesia, nosotros en el movimiento mesiánico hemos sucumbido a un error de tradición Judía, el cual es la negación de la vida después de la muerte en el cielo con el Mesías Yahshua, nuestro único Salvador. Recuerde lo que ocurrió cuando los padres primitivos de la iglesia se alejaron de todo lo Judío, sólo porque una doctrina era considerada demasiado Judía, ¡aún cuando en la práctica estuviera basada en las Escrituras! ¡Mire adónde los llevó! No podemos rechazar la vida eterna EN EL CIELO, simplemente porque esta posición particular también la comparta la mayoría del Cristianismo apóstata. **¡En este caso ellos están en lo correcto!**

Dónde nos equivocamos

La culpa yace a la puerta no de la Iglesia, sino a los pies del Judaísmo Rabínico Babilonio, que ha seducido a nuestros rabinos y pastores mesiánicos. En nuestro afán por abrazar todo lo Judío como justo y divino (incluyendo algunos tipos y sombras como se ven en la ceremonia matrimonial primitiva Judía) y botar todo lo “iglesístico”, parece que hemos botado nuestra recompensa. Y, a menos que decidamos caminar rectamente al reclamar nuestra herencia aquí y ahora mismo, la mera supervivencia del Movimiento Mesiánico estará en juego. ¿Por qué? Porque Yahshua derramó su sangre como un ladrón común en el más grande sacrificio individual de amor que este mundo ha conocido, para llevarnos a nuestra maravillosa recompensa CON ÉL en el cielo. Y aún así usted y yo nos hemos dejado seducir por enseñanzas falsas, que han cambiado y, en efecto, negado el trabajo completo del Monte Gólgota, al sacar del mismísimo testamento del Maestro la promesa de

recompensa celestial. Esto puede sonar muy dramático, pero no lo es. Esta palabra profética es una llamada de atención de Yahuwah para poner nuestra casa en orden, no sea que experimentemos juicio (Kefa Alef 4:16) en vez de paz y seguridad. ¿Cómo podemos reclamar esta seguridad de un hogar en el cielo premilenial/post-muerte física, tal como la Escritura lo promete, y tal como Yahshua vino a darnos por su amor incondicional? Simplemente recorriendo los pasos bíblicos que le esperan a todos los creyentes mesiánicos en Yahshua MaMashiaj nacidos de nuevo.

Enseñanzas de “No Hay Vida en el Cielo”

Si Yahshua se tardara, y probáramos la muerte física, lo siguiente le espera con toda seguridad a todos los que confían en Él. Los eventos siguientes están tomados de las Escrituras, y se listan cronológicamente, para acabar con toda especulación, confusión y recuentos anacrónicos de diferentes casos falsos, no escriturales de vida después de la muerte. Gran parte del problema con aquellos que niegan el cielo como el hogar pre-milenial del creyente, es que han vuelto a organizar los eventos prometidos a cada hombre y mujer que ha muerto en la fe. Principal entre estas doctrinas del fin está la enseñanza del sueño del alma, diciendo que el creyente queda 3 metros bajo tierra mientras espera el último día de la resurrección física premilenial post-tribulacional. Las enseñanzas de “la pérdida del cielo” o del “no cielo para el creyente”, no son un asunto de salvación y por tanto no son razón para dividir o romper el compañerismo, ni nada tan drástico. Sin embargo, si no re-introducimos y re-estructuramos esta verdad, temo que mucho de nuestro gozo prometido (Nehemías 8:10) será falsificado y la vida se volverá aun más difícil de lo que ya es. Yahuwah no nos dio Sus promesas para hacer la vida mediocre o sobrevivible, sino abundante. ¿Cómo hacemos

para recuperarnos nosotros que hemos sido golpeados por las enseñanzas de “no cielo para el creyente” en grupos de noticias y correos electrónicos, antes de que sea demasiado tarde? Como en todos los casos tenemos que hacer un giro de 180 grados, teshuvah/arrepentimiento, y volvernos a las Escrituras.

Prueba

En Yochanan 14:2 Yahshua HaMashiach nos dice que Él va a volver a la Casa del Padre para prepararnos lugar. La Casa del Padre no puede ser en la tierra, dado que cualquier casa que hubiera existido en la tierra en el pasado de Israel ERA UNA RÉPLICA O PATRÓN de aquella donde Abba Yahuwah realmente mora. ¿Desde cuándo ha dejado el Padre el cielo o se ha trasteado a otro lugar? Para que Yahshua se pueda sentar a la diestra de Abba, Yahshua también tenía que estar en el cielo. Él dijo que era esa casa (la de Abba), la que Él estaba preparando para nosotros. En Yochanan 14:3 Él promete regresar por nosotros, para llevarnos a la casa en que Él y Abba viven, para que “donde Yo esté, ustedes también estén”. ¿Dónde está Él ahora? De acuerdo con Hebreos 8:1 y Hebreos 9:24, Yahshua ha pasado a los cielos mismos. Así que, si en verdad Yahshua está en el cielo, y si allá es donde nos está preparando un lugar, allá es donde usted y yo estaremos luego de cumplir nuestra cita con la muerte física (Hebreos 9:27). De modo que hace 2000 años comenzaron los preparativos y ahora por supuesto que está lista (Yochanan 19:30). Segunda de Corintios 5:1 confirma esta gran recompensa para el creyente diciendo que, no en caso de sino cuando, nuestra casa terrenal (cuerpo) sea destruido por la muerte, tenemos un edificio de Elohim UNA CASA (O TABERNÁCULO) NO HECHO DE MANOS, **ETERNA, EN LOS CIELOS**. Un regalo de vida eterna en nuestro nuevo hogar celestial será una

casa eterna en los cielos (los tres). En Filipenses 1:21, Rav Shaul puede hablar de una muerte física como algo que es “ganancia” o un “ascenso”, sólo si está plenamente convencido de que la **vida gloriosa continua e inmediata** le espera **en el cielo** con Mashiach Yahshua. Y esto es exactamente lo que él espera. Él llama a la muerte ganancia. ¿Qué es lo que gana? Filipenses 1:23 no puede ponerlo más claro. La ganancia que él midrash/discute aquí, es la ganancia de la ida hacia el Mesías o una despedida que lo conduce al encuentro inmediato con su Mesías al morir. No hay un espacio para el sueño del alma ni una recompensa pospuesta o retardada. Esta verdad es reafirmada en 2.Corintios 5:8, en donde Rav Shaul no está preocupado por la muerte porque su confianza es completa en la promesa de Yahshua de Yochanan 14, que el “estar ausente del cuerpo es estar presente con el Maestro” ¡Donde esté el Maestro es donde el creyente se va a encontrar después de morir! Tito 1:2 confirma esta definición de vida eterna. Primera de Yochanan 3:2 nos recuerda que ya somos Sus Hijos, por lo cual compartimos un lugar en Su casa en el cielo, pero luego en algún punto recibimos un aspecto más completo de nuestra glorificación (física) en Su regreso. Yahshua no puede ser más enfático de lo que ya es en Yochanan 11:26 **“Y TODO AQUEL QUE VIVE Y CREE EN MÍ, NO MORIRÁ ETERNAMENTE. ¿CREES ESTO?”** ¡Aparentemente muchos no lo creen! Ningún creyente muere espiritualmente o duerme, lo cual es, por definición, una cesación de la vida consciente. ¿Realmente cree que su recompensa es un sueño inconsciente? ¿Es esa la clase de vida **Zoe (eterna, continua, abundante)** que el Mesías da? ¿No recompensa Él a sus hijos con su propio tipo de vida? Mashiach dijo que todos los creyentes **nunca morirían** o nunca dejarían de existir. Si la teología del “no cielo”, cada vez más popular en los círculos mesiánicos es

cierta, y la teoría del “hagamos siesta en la tumba por un tiempo prolongado” es verdadera, entonces Mashiach Yahshua mintió. **Pues Él dijo que un creyente verdadera siempre existiría y no probaría la muerte y cesación de la vida.** Hebreos 2:14 concuerda y nos instruye que como Yahshua venció a la muerte, Él nos libró de cualquier tipo de muerte presentado a los hijos de los hombres por s.a.tan. Aquellos en el ministerio de liberación entienden la naturaleza eterna de la liberación bíblica verdadera y completa. Es una inexistencia total y completa, sin remanente alguno de la esclavitud existente anteriormente.

Sueño del alma

Un alma que supuestamente duerme, no tiene vida eterna sino vida interrumpida. Su vida eterna se pone detiene o congela y luego supuestamente se recibe al ser revivido o despertado. Nuevamente esta falsa enseñanza es en realidad sueño espiritual, apnea, un cese de la vida hasta que continúa luego al regreso de Yahshua. Hay quienes enseñan esto y, por pura definición, le dan a la vida eterna un significado temporal. **La vida eterna no depende del retorno de Yahshua a la tierra, como muchos han falsamente enseñado en el Mesianismo. Mejor, es un logro basado totalmente en Su muerte en su primera venida, comenzado en el Gólgota y sellado por el Ruach HaKodesh en Shavuot 33 EC.** Si un creyente puede ser suspendido en animación espiritual o en sueño del alma para esperar la resurrección, entonces Yahshua mintió en Su promesa de vida eterna en el cielo. La vida eterna comienza cuando usted y yo lo aceptamos a Él y, afortunadamente, esto nunca acaba. Ahora, la ubicación del sitio donde vamos a disfrutar la vida eterna, puede y debe cambiar. Pero no el regalo mismo. Este es el error cardinal de las enseñanzas de “no hay cielo para el creyente”. Han

comprado las enseñanzas del Judaísmo apóstata de que no hay cielo para el creyente, sino sólo una resurrección de la tumba cuando venga Mashiach.

La Clave para Entender Daniel 12:1-2

La Clave para Entender Daniel 12:1-2 y otros pasajes que parecen apoyar la idea del sueño del alma es ésta: la palabra sueño y la muerte física del cuerpo casi siempre son usadas como sinónimos, como se ve en Yochanan 11:12-14, donde Yahshua claramente corrige el error de Sus discípulos con respecto al sueño del alma. Ellos sentían que Lázaro estaba durmiendo y descansando, PERO Yahshua dijo que ¡no, de ninguna manera! Lo que quiso decir como la boca de Yahuwah en el tema del sueño de los muertos es que Lázaro esta **físicamente muerto como les explica en Yochanan 11:14. Así que el sueño y la muerte corporal son lo mismo SEGÚN MASHIACH YAHSHUA, QUIEN ES TIENE LA ÚLTIMA PALABRA EN TODOS LOS TEMAS.** Estos términos intercambiables son usados así como la Biblia usa el “conocer” y “tener sexo” como términos sinónimos. Estas palabras que les acabo de dar vienen de la propia boca de Yahshua. **Es la definición de Él y no la mía.** Con ese trasfondo, entonces aquellos que están muertos o duermen lo hacen en el **POLVO DE LA TIERRA.** Ahí es donde va el cuerpo físico. **Del polvo eres y al polvo volverás.** Por tanto la palabra POLVO es una clara señal que lo que yace dormido es el polvo, el cual no tiene memoria ni sabe nada. Sabemos que el polvo es el resultado de la descomposición del cuerpo. Estos versos confirman que nuestras cáscaras de banano se convierten en polvo. Ciertamente, a la luz de las palabras de Yahshua, esto no puede ser el sueño del alma. Luego de la Gran Tribulación los justos se levantarán a la vida física resucitada (Daniel 12:2) y los malditos se levantarán para ser

condenados (Daniel 12:2) ante el Gran Trono Blanco, para luego ser echados en el lago de fuego. Esto es lo que estos versos enseñan y no contradicen ninguna otra enseñanza bíblica sobre la vida después de la muerte.

¡Lo que le Ocurrirá a Usted!

Para poder acordar este error creciente en todas sus múltiples formas, pongamos una cronología en la serie de eventos que le esperan a los verdaderos hijos de Yahuwah.

- Cuando un creyente muere físicamente, su cuerpo físico y SU ALMA van a la tumba o Sheol. Se deteriora. La cáscara de banano retorna al polvo (Génesis 3:19). Punto. El espíritu del hombre, el don de la chispa de vida de Yahuwah, retorna a Yahuwah, dado que ÉL es el padre de todos los espíritus, especialmente o específicamente de los hombres justos hechos perfectos (Hebreos 12:23). Eclesiastés/Qoheleth 12:3. Ese espíritu que usted tenía prestado en su andar terrenal es de ÉL y por tanto vuelve a ÉL. ESO ES LO QUE HABITA ENTERNAMENTE EN EL CIELO. SU ESPÍRITU PRESTADO A USTED COMO UN ESPÍRITU HUMANO PARA ESTE RECORRIDO TERRENAL. Como ÉL se lo dio y como ÉL lo redimió, ÉL lo toma. Aquel espíritu es a lo que todos los escritores del Brit Chadashah se referían cuando enseñaban que estar ausente del cuerpo es estar con Yahuwah. El espíritu humano suyo/QUE EL REDIMIÓ vivirá por siempre. Su cuerpo y la esfera emocional del alma que lo acompaña, como aquél de los perdidos, va a la tumba. No hay diferencia. Sin embargo, el espíritu/alma/Y CUERPO del humano no redimido será echado en el lago de fuego y **dejará de existir** (Ezequiel 18:4) porque Yahuwah no permitirá que la chispa de vida inmunda vuelva a su presencia en un estado manchado y de rebeldía terrenal.

- El espíritu **y no el alma del redimido** toma parte en la Cena de Bodas del Cordero, y (Ap. 19:7) es marcado como la kala/novia oficial de Yahshua, y retorna con el Mesías a la tierra **DESPUÉS DE LA GRAN TRIBULACIÓN** (Zac. 14:4-5). Todos los santos casados dejan el cielo y el **Ceder** (sitio de la consumación) y retornan a la tierra. Pero, ¿a qué retornan?
- Al final de la Gran Tribulación, cuando los santos vivientes sean protegidos sobrenaturalmente, los santos que hayan partido en la fe y los sobrevivientes de la Gran Tribulación recibirán todos sus nuevos cuerpos **FÍSICOS** resucitados glorificados. A aquellos espíritus redimidos en el cielo, les serán presentado su nuevo cuerpo físico/alma/espiritual como Su cuerpo físico/alma/espiritual glorioso (Fil. 3:21). Los que sobrevivan la Gran Tribulación (dejados atrás) cuando los malvados sean llevados, serán atrapados en el aire para **ser cambiados** en sus nuevos cuerpos glorificados físico/alma/espiritual. Después de todo, ¿a usted alguna vez lo han cambiado estando acostado? ¿Se ha puesto alguna vez los pantalones acostado de espaldas? ¿O se ha puesto los zapatos estando acostado boca abajo? ¡Claro que no! Entonces los que estén vivos **SERÁN ATRAPADOS PARA SER VESTIDOS DE INMORTALIDAD**, dado que no serán revestidos con inmortalidad mientras permanezcan en una posición rígida. Esto es lo que se ha llamado captura. Yahuwah captura a los creyentes vivientes al final de la Gran Tribulación, para que puedan ser cambiados a los mismos ropajes de inmortalidad que ahora Yahshua lleva puestos. El sistema Iglesia apóstata llama a este cuarto de cambio de ropa atmosférico (no celestial) “el arrebatamiento al cielo”.

- Tras el cambio de los vivientes a la inmortalidad, Él llama los **cuerpos** de los kedoshim/santos redimidos que habían partido, fuera de la tumba y les da a aquellos espíritus con los cuales Él había cenado y se había casado en el cielo y que han retornado con Él, un nuevo cuerpo y alma físico glorificado como el que Él tiene, y como el que recibieron aquellos atrapados para inmortalidad. El cambio tiene lugar en dos partes. Esta es la primera y única resurrección pre-milenial bendita, que ocurre en dos partes, ¡no dos venidas separadas por 7 años! Todo esto sucede antes de que comience el milenio. Así que al entrar en el reino milenal, todos los creyentes habrán sido resucitados o cambiados, como para vestirse del Mesías (Su cuerpo glorificado físico/alma/espiritual) y entrar con su Rey. Así que mientras los justos muertos esperan ser resucitados, los espíritus están con Yahuwah en el cielo y acompañarán a Yahshua para la re-unificación pre-milenial de su espíritu justo con un nuevo cuerpo físico milenal. Claro que aquellos muertos durante la Gran Tribulación serán parte de los que se casen con el Cordero en el cielo y retornen también a la tierra.
- Al finalizar el Milenio (1000 años de reinado de Mashiach EN LA TIERRA), donde todos los creyentes gobiernan y reinan con Mashiach en la tierra como sacerdotes según Melquizedec, la Jerusalén Celestial desciende y flota sobre la tierra. Se dice de ella que es la ciudad celestial, la madre de todos los creyentes. Descansará sobre la Jerusalén terrenal re-limpiada, cuando Yahuwah tome las dos Jerusalén y las convierta en una sola entidad (como Israel) como una ciudad física/espiritual agrandada. Él hará con las ciudades (el hogar permanente de su novia) lo que ha hecho con las dos casas de Israel; así como lo hará a los salvos justos,

combinando el espíritu, el cuerpo y el alma en uno. Él hará de ella una, y ella volverá a ser la ciudad central fiel (geográfica y espiritualmente), llena de justicia y misericordia (Isaías 1:21). La Jerusalén eterna es **tanto terrenal como celestial**, pues están conectadas física y espiritualmente y serán hogar a todos los creyentes nacidos de nuevo (miembros físicos y espirituales de la Comunidad de Israel), quienes han tenido sus espíritus eternos justos reunidos con sus nuevos cuerpos físicos glorificados. En esta Jerusalén, la orden del día es el principio bíblico de la “combinación” o de la “renovación en uno”. Él tomará el sol terrenal y lo combinará con el Hijo eterno, y no habrá necesidad de SOL terrenal (Ap. 22:5) ni de luna física, al combinarla con la sangre del Cordero, al haber sido oscurecida por la sangre del Cordero (Hechos 2:20), y ya no habrá más luna.

Yahshua, entonces, se vuelve la luz del reino de noche y de día. Entonces Yahuwah combina el día y la noche hasta que ya no existen y todo lo que queda es el Padre Yahuwah y su bendito Hijo gobernando en su reino con sus hijos. Así es como Yahuwah finaliza el ***atid lavoh/milenio*** y comienza con la eternidad en el ***olam habah***, ¡el mundo venidero! Este principio clave de la “combinación o renovación en uno” ayuda a entender lo que le espera al hijo de Yahuwah después de la muerte. Las metas son tomar el espíritu y reunirlo con un nuevo cuerpo físico. Este cuerpo espiritual/físico glorificado vivirá por siempre en la Nueva Jerusalén, al ser todas las cosas restauradas (Efesios 2:7).

- Entonces al final del milenio, el Hijo le entrega el reino a su Padre, quien permanece mayor y como nosotros Sus hermanos, se sujeta a su Padre por todas las edades (1. Corintios 15:27-28). Los que no se hayan salvado cesan de existir y los salvos continúan viviendo por siempre

jamás. Por tanto, la clave para entender la verdadera recompensa del creyente es que mientras todos esperamos la venida del Mesías, y la primera resurrección post-Tribulacional, santa, bendita, prometida, nuestros espíritus humanos (NO ALMAS) **retornan a Abba Yahuwah para la consumación en el *cheder o recámara de la consumación celestial***. Esos mismos espíritus son devueltos a la tierra, para ser puestos en nuestros cuerpos eternos en la primera resurrección pre-milenial de los muertos justificados, lavados por la sangre y redimidos.

Un Ancla

Al seguir estas verdades simples pero emocionantes, usted y yo habremos restaurado todas las cosas en estos últimos días (Hechos 3:21), al quitarnos el yugo de una doctrina proveniente del Judaísmo Rabínico, y al abrazar la verdadera esperanza que es un cimiento seguro y ancla para todos los hijos de Yahuwah. A partir de este día, hagamos como Yahshua, y pongamos la esperanza del cielo de nuevo en la ecuación mesiánica. Pues aún cuando la vida en el cielo después de la muerte puede no ser inherentemente un concepto Judío moderno aceptado, pertenece profundamente a Yahuwah desde los días bíblicos de Israel.

Con la plena esperanza de nuestra recompensa totalmente restaurada, podemos entonces disfrutar de la vida y más abundantemente por los siglos/eones por venir. Nada deberá continuar molestándonos en Su completo monte santo (Isaías 26:3-4).